

En recuerdo de Carlos Mac Gregor

Arturo Zárate^a

^aUnidad de Investigación de Endocrinología, Diabetes y Metabolismo, Hospital de Especialidades, Centro Médico Nacional Siglo XXI

Instituto Mexicano del Seguro Social, Distrito Federal, México

Comunicación con: Arturo Zárate
Correo electrónico:
zaratre@att.net.mx

A finales de la década de 1960, antes de la navidad, se había establecido la costumbre de celebrar un festejo que ocurría a mediodía en la sala de juntas de la dirección del Hospital de Gineco-Obstetricia 1 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), ubicado en la esquina de Xola y Gabriel Mancera. El cuerpo directivo y los jefes de los servicios clínicos del hospital se reunían para la celebrar este ritual casi litúrgico oficiado por el doctor Carlos Mac Gregor, entonces Jefe de Enseñanza e Investigación. Pero, ¿quién era Mac Gregor, que irradiaba nobleza, caballerosidad y afabilidad?

Cuando el doctor Luis Castelazo Ayala había conseguido que una simple maternidad del Instituto se convirtiera en el Hospital de Gineco-Obstetricia 1 y que este alcanzara el prestigio para colocarse como el centro de la gineco-obstetricia moderna en Latinoamérica, se requería incorporar en su equipo a un colaborador con los atributos de diplomacia, concertación, conciliación, prudencia, respetabilidad y efectividad. Alfonso Álvarez Bravo, un eminente cirujano que se desempeñaba en la Jefatura de Ginecología en el Hospital Español, recomendó a uno de sus alumnos: el doctor Mac Gregor, quien se había recibido como médico en octubre de 1948, en la Facultad de Medicina de la UNAM.

Carlos nació en la Ciudad de México el 26 de abril de 1927. Sus padres provenían de dos familias de alcurnia: Mac Gregor y Sánchez Navarro. Su hermano mayor, Julián, fallecido hace pocos años, también fue médico. Su esposa fue Josefina Anciola, fallecida hace 15 años, con quien tuvo seis hijos.



Carlos Mac Gregor Sánchez Navarro, en la Subdirección Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social (1982)



De izquierda a derecha, en la fila superior: Roberto Krestschmer, Francisco Ochoa, Juan Ramón de la Fuente, Antonio Fraga, Armando Isibasi, Silvestre Frenk, Ernesto Díaz del Castillo, Jorge Escudero, no identificada, Fabio Salamanca y Gonzalo Gutiérrez Trujillo. En la fila de en medio: no identificada, Carlos Kubli, Salvador Villalpando, Alfredo Fera, Xavier Lozoya, Rubén Lisker, Carlos Mac Gregor, Alfredo Gallegos, Vicente Cortez, L. González Didi y Luis Benítez Bribiesca. En la fila de abajo: Amador González Angulo, Arturo Zárate, Norberto Treviño, Onofre Muñoz, Juan Hicks, Elías Canales y José Bermúdez

Mac Gregor fue un protagonista clave en la creación de la especialidad universitaria de gineco-obstetricia; asimismo, en el consejo mexicano de la especialidad y en la consolidación de la Federación de Asociaciones Médicas Ginecológicas en todo el país. Fue representante de México en los organismos ginecológicos internacionales y secretario ejecutivo del Congreso Internacional de Gineco-Obstetricia celebrado en la Ciudad de México. Es enorme el número de cursos y conferencias que impartió en prácticamente toda Sudamérica y en nuestro país; además, publicó artículos científicos en revistas internacionales y locales, y fue coautor de cuatro libros sobre endocrinología ginecológica que se difundieron en varios países como libros de texto. Alcanzó todos los puestos directivos de la corporación médica de gineco-obstetricia mexicana y llegó a la presidencia de la Academia Nacional de Medicina y a la dirección de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ese fue el profesor Mac Gregor.

Su trayectoria institucional ha sido excepcional por su entrega absoluta, misticismo y efectividad como Jefe de Enseñanza e Investigación y después Director del Hospital de Gineco-Obstetricia 1, y más adelante director del Hospital de Gineco-Obstetricia 4, en Río Magdalena. También fungió como Jefe Nacional de Enseñanza del IMSS y después como Subdirector Médico de 1982 a 1988. Fue partícipe activo y creativo en la reconstrucción del Centro Médico Nacional que había sufrido el desastre del terremoto que cimbró a la Ciudad de México en 1985. Los servicios médicos del Instituto se mantuvieron cubriendo a la población bajo la guía de Mac Gregor y su cuerpo de colaboradores. Ha sido acreditado con muchos honores, premios académicos y científicos, entre los que destaca el Premio Nacional de la Secretaría de Salud; incluso el Hospital Regional No. 1 del Distrito Federal lleva su nombre desde 2006. También ejerció la medicina privada con mucho éxito gracias a su profundo profesionalismo y humanismo, y fue uno de los fundadores del Hospital México, ubicado en la colonia Escandón.

Se ofrece este breve tributo al profesor Mac Gregor, quien falleció recientemente, el 9 de marzo de 2013, y quien encarnó a plenitud nobleza, caballerosidad, lealtad, prudencia, así como el respeto a la privacidad de todas las personas que lo rodearon. Sus familiares le llamaban cariñosamente “Capi”, aunque yo hubiera preferido llamarlo con otro sobrenombre: “milord”.